

el mundo hecho pelota

Algo más que *Invictus*

El Mundial ya nos mueve y nos conduce a conocer más del complejo proceso político y social de la Sudáfrica del siglo XXI

Dirk Kuyt, del seleccionado de Holanda, ayer durante el encuentro amistoso ante la selección de Ghana, preparatorio para el Mundial de Sudáfrica 2010, en la ciudad de Rotterdam, Holanda. * FOTO: EFE, ACHIM SCHEIDEMANN



Regístrate y ganá en:

ELFUTBOLTETRANSFORMA.COM.UY



Óscar Washington Tabárez, director técnico de la selección uruguaya, durante el entrenamiento del día viernes, en el Complejo de Alto Rendimiento de la AUF. * FOTO: SANDRO PEREYRA

Van a estar de vuelo

La celeste ya está casi al pie del avión

CUANDO el próximo sábado el plantel celeste realice su primer movimiento en tierras sudafricanas, estará a seis días del debut en el Mundial ante Francia, que tendrá lugar el 11 de junio a las 15.30 horas de nuestro país en el estadio Green Point de Ciudad del Cabo. Detrás de sí el grupo que dirige Óscar Washington Tabárez tendrá una larguísima serie de partidos, oficiales y amistosos, que fueron moldeando la personalidad de juego que este equipo, más allá de cualquier opinión, tiene como uno de sus atributos. La despedida celeste ante Israel fue el último apronte intenso y público de los celestes, antes de afrontar el remate de su preparación en el Complejo Uruguay Celeste, que finalizará el viernes, día fijado para la partida. Después, el pasado

quedará a un costado y llegará la hora de la verdad.

La base firme

La eliminación del grupo seleccionado de los jugadores Jorge Malaka Martínez, Álvaro Tata González y Jorge Japo Rodríguez marcó el final del último proceso previo de selección del plantel que representará a Uruguay en un Mundial después de ocho años. De ese grupo tan sólo dos jugadores, Sebastián Abreu y Diego Forlán, cuentan con antecedentes en competencias de este tipo, ya que los dos formaron parte de la selección que jugó el Mundial celebrado en el año 2002 en Japón y Corea del Sur. Los restantes 21 jugadores serán debutantes absolutos en esta clase de torneo, aunque varios de ellos -

Martín Silva, Martín Cáceres, Diego Pérez, Luis Suárez, Edinson Cavani y Nicolás Lodeiro- tienen experiencia en mundiales juveniles e incluso algunos surgieron del actual proceso de selecciones nacionales. El técnico, Tabárez, tendrá en esta incursión su segunda presencia en un Mundial -ya dirigió a Uruguay en Italia, en 1990- y en base a lo ya vivido elaboró, junto a su cuerpo técnico, la planificación apuntando a Sudáfrica, que se caracterizó por un proceso de concentración previo relativamente corto, debido a la gran carga con la que llegó a la selección la mayoría de los futbolistas. Porque este plantel cuenta con una característica positiva que no es menor: la enorme mayoría de sus integrantes son titulares cada fin de semana en sus respectivos equipos, en muchos casos, además, en clubes grandes, que acostumbran a ir al frente en todos los partidos.

Ensayo virtual

Tras el partido del pasado 26 ante los israelíes, mucho se habló acerca de

lo bien que jugó Uruguay y se recalcó la opción táctica que se adoptó en ese encuentro: salir a jugar con tres jugadores en la línea de fondo, que en este caso fueron Andrés Scotti, Diego Lugano y Diego Godín. En realidad, la opción de utilizar tres zagueros, dos carrileros, dos volantes de marca centrales, un enganche y dos puntas ya había sido empleada por Tabárez en varios encuentros durante el proceso clasificatorio, si bien el entrenador ha pregonado que el sistema táctico madre es el 4-3-1-2. Básicamente, las dos figuras son las que el equipo ha trabajado a lo largo de estos años y se puede apelar a cualquiera de ellas, dependiendo del rival y del momento de cada partido. En ese plano ya se entrecruza el eje de la estrategia, la manera en que se encara una contienda, más allá de la formación con que se haga. ¿Con qué sistema táctico saldrá a la cancha Uruguay el 11 de junio para enfrenar a los franceses? Aún es prematuro saberlo, pero se sabe que los galos juegan con tres hombres en ofensiva, lo que puede llevar a salir con cuatro

LISTA DE JUGADORES DEL GRUPO A

FRANCIA

- Hugo Lloris (Lyon)
- Bacary Sagna (Arsenal)
- Eric Abidal (Barcelona)
- Anthony Réveillère (Lyon)
- William Gallas (Arsenal)
- Marc Planus (Burdeos)
- Franck Ribéry (Bayern Múnich)
- Yoann Gourcuff (Burdeos)
- Djibril Cissé (Panathinaikos)
- Sidney Govou (Lyon)
- André-Pierre Gignac (Toulouse)
- Thierry Henry (Barcelona)
- Patrice Evra (Manchester United)
- Jérémy Toulalan (Lyon)
- Florent Malouda (Chelsea)
- Steve Mandanda (Marsella)
- Sébastien Squillaci (Sevilla)
- Alou Diarra (Burdeos)
- Abou Diaby (Arsenal)
- Mathieu Valbuena (Marsella)
- Nicolas Anelka (Chelsea)
- Gaël Clichy (Arsenal)
- Cédric Carrasso (Burdeos)

MÉXICO

Arqueros

- Oscar Pérez (Chiapas)
Guillermo Ochoa (América)
Luis Ernesto Michel (Guadalajara)

Defensores

- Rafael Marquez (Barcelona, España)
Ricardo Osorio (Stuttgart, Alemania)
Francisco Rodríguez (PSV Eindhoven, Holanda)
Carlos Salcido (PSV Eindhoven, Holanda)
Héctor Moreno (AZ Alkmaar, Holanda)
Paul Aguilar (Pachuca)
Efrain Juárez (Pumas UNAM)
Jonny Magallon (Guadalajara)
Mediocampistas
Jorge Torres Nilo (Atlas)
Andrés Guardado (Dep. La Coruna,

España)

- Gerardo Torrado (Cruz Azul)
Israel Castro (Pumas UNAM)
Giovani dos Santos (Galatasaray, Turquía)
Guillermo Franco (West Ham, Inglaterra)
Pablo Barrera (Pumas UNAM)

Delanteros

- Adolfo Bautista (Guadalajara)
Alberto Medina (Guadalajara)
Cuauhtemoc Blanco (Veracruz)
Carlos Vela (Arsenal, Inglaterra)
J. Hernandez (Manchester United, Inglaterra)

SUDÁFRICA

Arqueros

- Itumeleng Khune (Kaizer Chiefs)
Moeneeb Josephs (Orlando Pirates)
Shu-Aib Walters (Maritzburg United)

Defensores

- Matthew Booth (Mamelodi Sundowns)
Siboniso Gaxa (Mamelodi Sundowns)
Bongani Khumalo (SuperSport United)
Tshepo Masilela (Maccabi Haifa, Israel)
Aaron Mokoena (Portsmouth, Inglaterra)

- Anele Ngcongca (Genk, Bélgica)
Siyabonga Sangweni (Golden Arrows)
Lucas Thwala (Orlando Pirates)

Mediocampistas

- Lance Davids (Ajax Cape Town)
Kagisho Dikgacoi (Fulham, Inglaterra)
Thanduyise Khuboni (Golden Arrows)
Reneilwe Letsholonyane (Kaizer Chiefs)
Teko Modise (Orlando Pirates)
Surprise Moriri (Mamelodi Sundowns)
Steven Pienaar (Everton, Inglaterra)
Macbeth Sibaya (Rubin Kazan, Rusia)
Simphiwe Tshabalala (Kaizer Chiefs)

Delanteros

- Katlego Mphela (Mamelodi Sundowns)
Siyabonga Nomvete (Moroka Swallows)
Bernard Parker (Twente, Holanda)

DEPORTIVO SENTIMIENTO

RÓMULO MARTÍNEZ CHENLO

Profesión de fe

Hace años, en los fermentales sesenta, cuando este canarito se estremecía al pasar frente a Veterinaria y ver la marca de las balas que mataron a Líber Arce, cuando el Flower Power se traducía en cristiano a unas florcitas autoadhesivas que se pegaban en las carrocerías de los autos, unos padres - los míos- le compraban al Óscar, el mejor canilla de Montevideo, los fascículos de una obra que, creo, se llamaba “100 años de fútbol”. En ella, este otrora querubín de jardinera miraba fotos viejas, de impresionantes Peruchos Petrones, Maestros Piendibenis, Terribles Nasazzis y Divinos Zamoras, vencidos sin remedio. Creo que casi en simultáneo aprendí a leer “hoy es jueves 30 de setiembre y estamos en primavera”, cuando, en la vieja cancha de Belvedere, por aquel entonces de Wanderers, Uruguay se puso por primera vez su camiseta celeste, la misma que tocó tantas veces el cielo, en honor al viejo River que vistiendo así había derrotado al invencible Alumni argentino de los hermanos Brown.

Era feliz y no lo sabía. Uruguay terminó cuarto en México 70, después de darle una terrible paliza a los alemanes en el partido por el tercer puesto, el que perdimos 1 a 0; a nadie parecía servirle esa colocación. En esta crónica con olor a naftalina no deja de ser posmoderno que les cuente que, de acuerdo a la estrategia y a los planteos que ha tenido la selección por estos días casi felices, me haya pasado pensando en lo que había leído en aquel fascículo que creo había escrito el Dr. César L. Gallardo y que se titulaba “El fútbol del 12”. Es que parece, de acuerdo a lo que conceptualicé en aquella lectura infantil, que fuimos los uruguayos, tal vez de la mano -o el pie- de un escocés llamado Jhonn Harley, quienes cambiamos el fútbol, que por aquel entonces tenía el único molde del pelotazo inglés. El fútbol del 12 matrizó el pase corto y la picardía de la mentirosa gambeta y le otorgó años de reinado absoluto al fútbol del Río de la Plata. Casi un siglo después, en un partido perdido dentro del mundo de la *mass-media*, veíamos inadvertidamente la *remake* de aquella historia: la potencial y rutinaria ortodoxia del fútbol bruto frente al intento de pase corto y el engaño de los uruguayos. Estos equipos de Tabárez, que han despertado en nosotros receptores la simpatía del juego del Uruguay de las vacas gordas, parecen no fallar en la convicción, en la seriedad y en el creer en que todo se puede si es con esfuerzo, organización y oportunidad.

Hay buen ambiente y parece estar en el límite justo entre lo que se puede aspirar y lo que nos han enseñado a soñar. Uruguay debe ser el único país que, mes a mes, año a año, saca hora con los alumnos de Freud para psicoanalizarse. El tema de la catarsis es el fútbol y por añadidura el deporte. Sólo un país chiquito, con prematuro empeño en su alfabetización y con una fuerte intelectualización en cualquier orden de la

vida puede llevar al diván y a cuestionar de un lado y del otro una de las más grandes gestas de su historia. En un solar en el que el fútbol puso en férrea y elevada discusión al rector de la Universidad de principios de siglo, cuando por primera vez se oía ruido de pelota, debería ser un acontecimiento común reivindicar la maravilla del fútbol en Uruguay, o hasta la inexplicable gloria del deporte coronado entre otras gestas por el básquetbol y sus inentendibles y olvidados podios olímpicos en Helsinki y Melbourne. Sin embargo, no lo es.

En cada aniversario de una de las más grandes hazañas deportivas de la historia, en una sociedad que felizmente no tiene héroes de guerra sino futboleros, no hesitamos en cuestionar la validez de aquella victoria, ya sea por lo que aparentemente pudo haber deformado (¿?) para el futuro, o hasta por una excesiva cuota de azar, que, sin embargo, no se desprende de un razonamiento lógico y necesario.

¿Por qué iba a ser milagro que un inmaculado equipo que venía invicto en el Mundial, que un par de meses atrás le había ganado como visitante al mismísimo Brasil, volviera a ganarles a esos mismos once?

¿Por qué iba a ser irrealizable una empresa que venía empujada por un invicto olímpico y mundial, regada con triunfos y vueltas olímpicas?

¿Por qué los uruguayos, que según un anónimo u olvidado pensador de hace unos años “no le temen ni a Dios ni al Diablo”, se iban a doblegar ante la presión de 200.000 personas? Cuenta Duilio De Feo que cuando Friaça hizo el gol brasilero, Obdulio pisó la pelota dentro del arco y con el dedo índice señalando le dijo a sus compañeros: “Acá no pasa nada, este partido lo vamos a ganar”. Es suerte o es la continuidad de Nasazzi diciéndole al gallego Lorenzo Fernández en Santa Beatriz que se levantara -estaba acalambreado- o si no en Montevideo iban a pensar que era maricón. No fue casualidad, como no lo fue que Eliseo Álvarez jugara quebrado contra los soviéticos en el 62.

Maracaná es un mito nacional, propiedad y orgullo de nuestra sociedad, que debe ser siempre festejado.

La diferencia entre recuerdo, festejo y proyección radica en que se sabe, o debería saberse, que no alcanza con ponerse una camiseta celeste, cargada con glorias pasadas, para ganar nada. Es más, nunca hubo victorias por la rica herencia futbolística y sí maravillosas epopeyas futbolísticas, fruto de muy buenos desarrollos técnicos e inclaudicable esfuerzo.

Es así, y todos deberíamos saberlo para seguir expectantes la evolución de esta selección, trabajada, racionalizada y casi optimizada en cuanto a rendimientos de un pequeño país con grandes logros, pero muy pequeñas posibilidades debido a las enormes diferencias que marca la geopolítica del fútbol.

Y sí, creo.

atrás para evitar la desventaja en ese sector de la cancha. Lo que es seguro es que pocos días más tarde, cuando haya que medirse con los sudafricanos locales, la situación será bien distinta. Cada partido -¿serán siete no más, como dice el vendedor de panchos?- presentará diversas alternativas, los rivales también juegan, pero por sobre el dibujito que se dispondrá en el pizarrón, una vez más lo que importará antes que la forma será el contenido.

Finalmente, mezclamos prácticas con ensayos formales, como el del buen juego ante Israel en el Centenario, algunas respuestas del entrenador, quien ha explicado y recordado que el sistema de tres defensas fue solución y bien puesto en práctica en la Copa América 2007, y que se había utilizado reiteradas veces en la Clasificatoria Mundialista nombrando el partido con Paraguay, Argentina y algunos más.

Los últimos días

La previa a la partida de pasado mañana estuvo y estará signada por entre-

namientos matutinos en el Complejo Uruguay Celeste, en los que se afinan detalles desde el punto de vista físico y futbolístico. Los últimos movimientos de fútbol ante rivales externos celebrados el sábado pasado ante Bella Vista y un equipo de la Mutual siguieron dejando pistas claras acerca del equipo base uruguayo, que no diferirá mucho del que jugó ganó y gustó ante la selección de Israel: Fernando Muslera, Andrés Scotti, Diego Lugano, Diego Godín, Diego Pérez, Walter Gargano, Maximiliano y Álvaro Pereira, Ignacio González, Luis Suárez y Diego Forlán. Seguramente también se repita el dispositivo táctico de 3 - 4 - 1 - 2

Los celestes tendrán hoy un nuevo entrenamiento a puertas cerradas en el Complejo Uruguay Celeste con conferencia de prensa cerca del mediodía y el viernes, sobre las 19.00 horas, se partirá en el vuelo charter que de manera directa aterrizará primero en Johannesburgo, para después, en otro aparato y en un vuelo corto, llegar a la ciudad de Kimberley, donde los celestes se hospedarán durante la primera fase.



Residentes del asentamiento Heiz Park, en Ciudad del Cabo, extraen cobras de artefactos eléctricos viejos para reciclaje. Un grupo local que representa a los asentamientos irregulares ha advertido que levantará chozas afuera del estadio Ciudad del Cabo a menos que se les proporcione viviendas adecuadas a los pobres. El grupo llamado Abahlali Basemjondolo exige que se reubique a los pobres dentro de la ciudad. * FOTO: EFE, NIC BOTHMA

Contame algo de Sudáfrica

Atrás de la línea de la pelota

Para conocer la tierra que a partir de hoy regarán de transpiración el *Ruso* Pérez y la *Tota* Lugano conviene hacer historia, aunque no hay que ir 200 millones de años atrás, cuando el territorio sudafricano era vecino al nuestro en aquel único y gran continente llamado Pangea. Tampoco cabe recordar, aunque sea cierto, que todos tenemos ascendencia africana, porque nuestros abuelitos, los primeros homínidos, comenzaron a poblar el planeta a partir de una caminata que arrancó en el continente negro. Seguramente, casi todo lo que retumba en nuestros oídos sobre Sudáfrica provenga de la segunda mitad de los 80. En ese momento tambaleaba seriamente el *apartheid* y en Uruguay había vuelto la democracia, generando una contundente densidad de información y discusión. Entonces, en las radios se tocaba el tema, e incluso lo hacían las murgas, atravesando un furor tal que debían programar tablados hasta los domingos de mañana; hablaban (seguramente por primera vez) de Sudáfrica.

HACE CUATRO o cinco siglos, la zona era habitada mayoritariamente por población zulú y xhosa (cuya lengua maneja Mandela), que habían migrado desde zonas más centrales de África. Hay mucha historia hacia atrás, aunque poca historiografía, ya que la historia moderna, escrita por los europeos, suele comenzar con el desembarco de los colonos blancos.

Los que llegaron en el siglo XVIII y por todo el XIX eran granjeros calvinistas (llamados *bóers*, que significa granjero en neerlandés, o más genéricamente *afrikáners*), que buscaban establecerse entorno al Cabo de Buena Esperanza y que provenían, en su gran mayoría, de Alemania, Holanda

y Francia. Se enfrentaron al ejército inglés y también a los zulúes. No hay mucho para conversar acerca de los motivos: el control del territorio y los recursos naturales. Si bien el conflicto fue tomando diferentes formas, la supremacía blanca nunca desapareció como proyecto. Ya entrado el siglo XX se comienzan a plasmar leyes «modernas» de segregación racial.

El «lejano» apartheid está a menos de 20 años

APARTHEID QUIERE DECIR «SEPARACIÓN» EN AFRIKÁANS, EL IDIOMA QUE MANEJAN LOS AFRIKÁNERS, QUIENES CONFORMARON Y ARROPARON LA LLEGADA AL PODER DEL PARTIDO

NACIONAL DESDE 1948. EL CENTRO DE SUS ESFUERZOS FUE REFINAR LOS DISPOSITIVOS DE DOMINACIÓN RACIAL. PARA ESO HUBO REFORMAS A VARIOS NIVELES, ANUNCIADAS CON MENOS EUFEMISMOS QUE LOS USADOS POR LOS RACISTAS DE HOY; AL COMIENZO DE LOS 50, POR EJEMPLO, DECÍA EL MINISTRO DE EDUCACIÓN HENDRIK VERWOERD: «CUANDO TENGA CONTROL DE LA EDUCACIÓN “NATIVA”, LA REFORMARÉ DE FORMA TAL QUE A LOS “NATIVOS” SE LES ENSEÑE PARA QUE CAIGAN EN CUENTA DE QUE LA IGUALDAD CON LOS EUROPEOS NO ES PARA ELLOS».

“

Es cierto que con el fin del *apartheid* no terminaban los problemas de segregación e injusticia, sino que sólo comenzaban a mejorar y a plantearse en condiciones aceptables para el siglo XX.

Al contrario de lo que se piensa, la separación a instaurar no era sólo la de blancos con respecto al resto, sino también la de los no blancos entre sí. Se distinguía entre blancos, negros, mestizos (*colored*) e indios (la mayoría propiamente dichos, es decir, de la India y también de Malasia). Dividiendo y

reinando, el Partido Nacional aprobó una legislación que no merece mayor comentario desde los propios nombres de las leyes: Ley de Inmoralidad (contra el sexo extramarital interracial); de Áreas de Grupo (que incluyó mudanzas forzosas de los que no estaban donde debían, como los mestizos de Ciudad del Cabo); de Supresión del Comunismo; de Representación Separada de los Electores; de Prevención de Ocupación Ilegal; de Servicios Públicos Separados; de Reubicación de Nativos...

Para empezar, los no blancos estuvieron confinados al Bantustán, nombre que designa el conjunto de los territorios (cada uno con hegemonía de un grupo étnico determinado) a los que los cerebros del *apartheid* habían destinado para ellos. Quienes vivían allí serían extranjeros en el resto de Sudáfrica. En cuatro décadas de Educación, Salud, Transporte y muchos servicios públicos y ámbitos de circulación divididos según el color de cada piel (ni hace falta decir de qué lado estaban las mejores escuelas u hospitales), el conflicto no desapareció, ni los dominados aceptaron su destino. Fueron décadas de formas diversas de resistencia. Desde los 50 se registraban proclamas, desobediencia civil, asesinatos de la Policía, hasta que el Congreso Nacional Africano, de Mandela, fue ilegalizado en los 60. De cualquier modo, siguieron las respuestas y la condena internacional durante los 70 y más allá, intensificadas por el cruel asesinato de Steve Biko, quien había organizado a los estudiantes contra el *apartheid*. El final de esa historia es conocido e incluye elecciones libres y multirraciales, la presidencia de Mandela, su premio Nobel y su consagración como figura mundial por los Derechos Humanos.

Ya que estamos en tiempos de Mundial y que hay franquicias para las sacadas de pecho con los logros de nuestros connacionales, la primera canción a Nelson Mandela que se escribió en el mundo no la hizo Bono, de U2, sino el uruguayo José Pedro Galain, con música de Raúl Frugoni, cuando el líder negro estaba aún en prisión («no podrán, Mandela / no podrán / no podrán matarte, no, señor...»). Si *la diaria* tuviera parlantes, muchos la recordaría, porque resonó bastante por los «candombailes» de la época en una versión de Los del Pueblo. Cierro paréntesis.

Es cierto que con el fin del *apartheid* no terminaban los problemas de segregación e injusticia, sino que sólo comenzaban a mejorar y a plantearse en condiciones aceptables para el siglo XX. Además, los resabios de una dominación como la que había existido durante tantos años estarían presentes por largo tiempo más, y hasta hoy siguen dando forma a la política sudafricana. Hace pocas semanas, sin ir más lejos, el clima pre Mundial se sacudió cuando la violencia racial volvió a asomar sobre el país. Eugene Terreblanche, líder supremacista blanco y dirigente del Movimiento de Resistencia Afrikáner, un veterano de larga barba blanca y porte patriarcal, fue asesinado por dos jóve-

nes trabajadores negros, a quienes se les debía dinero. Su movimiento finalmente pidió calma, pero en una primera instancia había instado a vengar su muerte. Hubo gran tensión en ambas poblaciones, aunque por ahora no se registraron nuevos incidentes y todo parece haberse calmado. Los afrikáners habían mostrado indignación ya unos días antes, cuando el presidente de las juventudes del Congreso Nacional Africano cantara una canción de la época del *apartheid* llamada «Kill the bóer» o «mata al granjero» (blanco), que luego modificó a pedido del presidente Zuma.

Esta gran sopa se cocina en la sociedad sudafricana, diversa y con once idiomas oficiales; con áreas de desarrollo al tope de lo que puede encontrarse en el continente, pero con un nivel de desigualdad en el ingreso de los más altos del planeta. A ello le sumamos la imbricación de la desigualdad de ingreso con la vinculada a la raza: los negros pueden detentar el poder político a través del Congreso Nacional Africano, pero los blancos, que no llegan al 10% de la población, controlan la economía. En ese contexto caerá el Mundial. Pero, a todo esto, ¿le gusta el fútbol a esta gente?

Bafana Bafana, que no ni no

Entre el desconocimiento y la asimilación de lo sudafricano con el *apartheid*, Mandela, los *Springboks* de rugby y poco más, nos cuesta asociar fútbol y Sudáfrica. Pero la relación no es forzada, como podía ser la de Estados Unidos con el fútbol para 1994. Tiene una historia larga. En el siglo XIX, los soldados ingleses comenzaron a mover la pelota y difundir el deporte. En 1883 ya había, en una de sus regiones, una liga con diez equipos. En 1897 ya había equipo nacional (formado para enfrentar a los ingleses de Corinthians), compuesto íntegramente por descendientes de europeos. Dicen los muchachos de la FIFA que en su segunda gira internacional anduvieron por estos lados y nos ganaron (¿les habremos puesto la tercera de Rentistas o serían buenos de verdad?); también a Argentina en Buenos Aires 4 a 1. No tardaron en aparecer ligas de fútbol separadas, la de los negros, la de los indios, la de los mestizos. Durante el *apartheid*, Sudáfrica, que había sido fundadora de la Confederación Africana de Fútbol, fue suspendida de la FIFA por presentar equipos íntegramente blancos y quedó fuera de la competencia internacional por 30 años. Recién en 1992 volvió a competir contra otros países, con una selección multirracial.

Muchos conocerán la historia reflejada en *Invictus*, la película de Clint Eastwood basada en una novela de John Carlin. En ella, los *Springboks*, identificados con el *apartheid* y los blancos, conquistaron la población negra como representantes del país entero, por la decisiva identificación de Mandela con el equipo y su capitán, François Pienaar. Aunque venían en la mala, salieron campeones. Pero no es tan recordado lo que pasó en el deporte que



Aficionados sudafricanos sostienen una imitación del trofeo de la Copa del Mundo durante el partido de preparación ante Colombia, rumbo a la Copa del Mundo Sudáfrica 2010, jugado en el estadio Soccer City de Soweto. * FOTO: EFE, KIM LUDBROOK

más nos gusta: un año después hubo un *Invictus* de fútbol. La selección ganó en 1996 la Copa Africana de Naciones. Los *Bafana Bafana* («Los Muchachos») le ganaron 2 a 0 a Túnez en Johannesburgo. La fiesta siguió dos años después, cuando clasificaron por primera vez a un Mundial, el de Francia.

¿Cómo se mezcla el fútbol, su historia específica y el contexto del país? En parte como en todos lados, pero hay una transformación especial, que viaja desde su propia historia de deporte vinculada a los blancos (a los negros les gustaba más el cricket) hasta la pasión de hoy. La década del 90 fue el salto para convertir el fútbol en el deporte de masas, como lo es hoy en casi todo el planeta y, sobre todo, para vincular los colores de los *Bafana Bafana* a la idea de nación que quiere conquistar la Sudáfrica multirracial post *apartheid*. Y junio y julio de 2010 son un escalón en esa progresión para un deporte que nunca volverá a ser lo que era cuando empezó.

Quiérase o no, el Mundial pone a los sudafricanos ante cierto reflejo de su autoimagen. El mecanismo de encomendar al fútbol la necesidad de un *shot* de autoestima nacional no es nada nuevo; se refleja en la prensa de México, Argentina, España, Chile... y en algún otro pequeño país sudamericano que yo me sé. Lo distintivo en este caso es que Sudáfrica no tiene el mero reto de que su selección le permita festejar. También tiene el de la organización; se gestionará el evento más observado de la historia de la humanidad y esta situación remueve a cualquier país.

En ese contexto hay hoy un gran

llamado, casi oficial y casi unánime, al empuje de sus posibilidades y a superar el «pesimismo africano». Desde que empezó 2010, para darle un poco más de fuerza al sentimiento de estar todos en ese barco, se organizan los «viernes de fútbol». El último día de la semana todo el mundo va a trabajar con la camiseta de la selección, se junta, lleva banderas sudafricanas y a veces cantan el himno nacional.

La final del 12 de julio en adelante

Euforia y alegría habrá. Orgullo nacional, también. Pero toda fiesta tiene su resaca, como saben los miles de obreros de la construcción que han quedado sin empleo (aunque con entradas para los partidos) tras haber finalizado la construcción de los estadios y las instalaciones mundialistas. Durante ese empuje, el presidente se felicita porque el sector de la construcción creció durante una recesión mundial. Ahora, comienza otro panorama. Ya hay voces preocupadas por la deuda pública generada para invertir en estadios e infraestructuras. Y la propia construcción de los estadios despierta dudas: el estadio Mbombela (nombre siswati que significa literalmente «muchas personas juntas en un lugar pequeño»), que acogerá el debut de Chile y Honduras el 16 de junio, se asienta en un terreno que pertenecía a una comunidad local, comprado por poco dinero y con la promesa de proyectos de inversión que hoy están en duda y que generan conflictos políticos en la zona. Ni que hablar hay de la difícil consolidación de un proyecto que dé sentido a tales estadios hacia el futuro (*remember* el Atilio Paiva Olivera de Rivera o el Artigas de Paysandú, hechos para la Copa América 95).

Tampoco es neutral la organización de un evento así con respecto a los diferentes colectivos que forman un país. Las personas sin hogar, por

ejemplo, son llevadas a refugios fuera de la ciudad, de los que intentan escapar. Esto genera, así, una nueva persecución en las ciudades y una fuerte violencia entorno a la situación. No podrán estar en las calles durante la Copa y queda por verse si los mecanismos de estas «evacuaciones» son perjudiciales o beneficiosos y qué opinan los que están en el centro de ese lío. Algo similar sucede con los actores de la economía informal: cerca de los estadios y en ciertos lugares de la ciudad se erradicará la venta ambulante. Esto no sólo priva a quienes visitan Sudáfrica de ver todo lo que refleja diversas manifestaciones culturales, música, venta ambulante, comida callejera, sino que trae problemas más graves. Sucede que la economía informal es una estrategia de supervivencia para los desempleados sudafricanos, que en 2009 agregaron a 900.000 personas más a sus filas y que ya son una cuarta parte de la población activa.

A raíz de los Juegos Olímpicos, se ha estudiado este tema: en algunas ciudades estos eventos han servido para que la ciudad organizadora dé un salto en cuanto a desarrollo y visibilidad, acaso para también mejorar en equidad y recuperación de sectores pauperizados de la ciudad. En muchas otras ocasiones el fin de la competencia deja un reguero de inversiones sin utilidad social, especulación inmobiliaria, destrucción de barrios..., sin contar con la tentación del intercambio de favores entre gobernantes y empresarios cuando hay licitaciones tan pesadas en juego. Sí, le va a «servir a Sudáfrica» organizar el Mundial, sobre todo en cuanto a integración, sentimientos comunes, turismo futuro... Pero no es fácil saber cuánto y cómo le servirá al sudafricano promedio, o al más desfavorecido (más allá de un cierto empuje de empleo vinculado a los servicios y el turismo, que no durará más que un puñado de meses).

Las cifras que veremos serán grandes, pero posiblemente todas se refieran a la magnitud del dinero que «entra» a Sudáfrica gracias a la competencia, los turistas, las inversiones. O a las infraestructuras construidas para la ocasión. Aún queda por verse qué beneficios se obtienen con ese capital en movimiento. Posiblemente, se fomenten servicios públicos, como el transporte, pero posiblemente también se retarden otros proyectos. Menos del 10% de las escuelas sudafricanas tiene biblioteca en funcionamiento y se dice, en esos datos que circulan con dudosa exactitud pero que te dejan golpeado por un buen rato, que el costo de siete asientos en cada uno de los estadios alcanzaría para construir una.

La alegría es merecida; demasiado tiempo demoró la Copa del Mundo en llegar al continente africano, a ochenta años de aquel primer gol del francés Laurent en la cancha de Peñarol de Rivera y Soca. Y nadie debiera subestimar la alegría colectiva. Los sudafricanos sentirán parte de una gesta importante desde la visibilidad y el orgullo de organizar en su país el evento que con-



Quiérase o no, el Mundial pone a los sudafricanos ante cierto reflejo de su autoimagen.

LOS INFORMANTES (MUNDIAL)

¡Llegó el álbum de figuritas del Mundial de Los Informantes!

Quienes vieron varias veces a Uruguay en una Copa del Mundo recordarán que los álbumes de figuritas son un condimento infaltable del clima mundialista. Para quienes no pudieron hacerlo (o sea, el 90% de la población), Los Informantes les brinda la oportunidad de acercarse a esta, una de nuestras más caras tradiciones (que en este caso saldrá gratis con el suplemento El Mundo Hecho Pelota). En el álbum aparecerán en forma periódica las figuritas más importantes de la flora y fauna mundialistas, incluyendo a las clásicas bestias y animales que pisan los campos de juego y a los zapallos y perejiles de traje y corbata que acompañan a las delegaciones.



AVISO LEGAL

Los derechos de imagen del álbum y de todas las figuritas que allí aparecen son propiedad exclusiva de la FIFA; su uso sin autorización está estrictamente prohibido. También son propiedad de la FIFA los derechos de transmisiones televisivas, radiales, por Internet, o por cualquier otro medio conocido, por conocerse o que haya aparecido en una novela de ciencia ficción, y los juegos de EA Sports, que se venden pirateados en todas las ferias. La FIFA también se reserva el derecho de autorizar las charlas sobre los partidos en la oficina, el bar, o el ómnibus. Al coleccionar el álbum declaro aceptar todos los términos y condiciones de este contrato y me comprometo a no realizar denuncia ni reclamación alguna, ni burla o comentario irónico en cualquier espacio de humor en este suplemento.

SÍ, ACEPTO.

SÍ, ACEPTO.

FIRMA

Los derechos de imagen de la firma también pasan a ser propiedad de la FIFA.

GOLEADORES



El delantero de la selección de Camerún Samuel Eto'o durante un entrenamiento en las instalaciones deportivas de Covilha, Portugal, preparatorio para el Mundial de Sudáfrica 2010. * FOTO: EFE, ANTONIO JOSE (ARCHIVO, MAYO DE 2010)

Guardate alguno para la selección

Eto'ó en la mala

No somos pocos los que nos hicimos hinchas de Camerún por Roger Milla. Allí por el 82, cuando los leones indomables se fueron invictos del Mundial de ese mismo año al quedar eliminados del grupo por diferencia de goles en detrimento de Italia -a la postre vencedora del torneo-, un goleador potente y despreocupado hacía que muchos nos inclináramos por aquella camiseta verde. Ni que hablar ocho años después, cuando ya retirado y jugando en un equipo aficionado de la isla de Reunión fue convocado para jugar en Italia 90 y marcar un hito en la historia del fútbol africano, llegando hasta cuartos de final, en los que perdió apenas y de atrás con Inglaterra en el alargue. El héroe no quedó ahí y con más 40 años jugó el Mundial del 94 y se convirtió en el

jugador más veterano en marcar un gol en una justa ecuménica.

Ahora, además de hacer el aviso de Coca Cola, sigue incidiendo en el fútbol camerunés y unas declaraciones suyas sobre Eto'ó casi dejan al goleador del Inter fuera del Mundial. Roger dijo que Samuel Eto'ó "ha aportado mucho al Barcelona y al Inter, pero nunca nada a su selección" y a partir de ahí se vino la debacle, porque Samy quiso retirarse del fútbol y de la selección. Casi lo hizo, pero dijo que volvía por sus compañeros y por el pueblo. Volvió, jugó ayer, y se fue expulsado a la media hora en el partido en el que Camerún cayó en Portugal por 3 a 1. El gol de los leones lo hizo Pierre Achille Webó, un camerunés que sabe aprontar el mate.

LOS MEDIOS SON LOS PADRES

Hoy: Táctica y estrategia

Cada Mundial de fútbol brinda la oportunidad de visualizar una puesta a punto sobre las estrategias de juego y sus intérpretes más relevantes. Sin embargo, la pantalla chica pocas veces ofrece la posibilidad de decodificar esas alternativas cimentadas en tácticas y estrategias, por lo general desarrolla la mirada cortoplacista ligada al resultado inmediato. Más allá de esta tendencia, existen algunas excepciones que permiten un análisis más ligado al juego. Es el caso de Mario Bardanca en la transmisión de Monte Carlo TV y de Ricardo Piñeyrúa durante el resumen de cada jornada mundialista en Canal 5. También Línea de tres genera expectativas en cuanto a la cobertura del Mundial, pues el nuevo programa de TV Ciudad reúne a Piñeyrúa y a Bardanca junto al técnico y ex basquetbolista Marcelo Capalbo. De esta forma, el canal del municipio montevideano combina a dos de los mejores analistas deportivos que posee el país, con un deportista de dilatada trayectoria, que, lejos de quedar rezagado ante la conceptualización de Piñeyrúa y de Bardanca, revela un perfil propio que le permite intervenir en temas que exceden su disciplina. De hecho, durante el primer programa Capalbo comentó la interrupción del proceso de selecciones de fútbol uruguayo enfatizando sobre la trascendencia de una planificación deportiva. En dicha ocasión argumentó que "insertar con trabajos de formación una disciplina de juego, comportamiento y accionar, da una memoria colectiva para el mejor desarrollo del deportista". Ante el comienzo del Mundial, Línea de tres prevé especiales sobre el torneo, integrados por debates matizados con informes sobre el campeonato e intervenciones de Piñeyrúa desde Sudáfrica. De lo cual se desprende que mantendrá la misma estructura, con informes que traslucen la línea editorial del programa, aunque esta

no coincida necesariamente con las expresiones del entrevistado. Ejemplo de ello es que durante el primer programa invitaron a Sebastián Bauzá (presidente de la Asociación Uruguaya de Fútbol), quien fue interpelado por el panel de periodistas acerca de la interrupción del proceso de selecciones uruguayas.

De esa forma, Línea de tres construye un ámbito de debate inusual para el periodismo deportivo uruguayo, que tras el arribo de Tenfield manifestó cierta tendencia por dividirse entre aquellos que están involucrados con la empresa y los *outsiders* que rechazan el nuevo orden de las cosas. Este programa pretende elevar el intercambio dialéctico y tornarlo más enriquecedor, lo cual implica la convocatoria de especialistas que no están ligados exclusivamente al deporte. Es el caso del sociólogo Leonardo Mendiondo, quien participó de un debate relacionado con la violencia instalada en el deporte, brindando una panorámica que permite contemplar otras aristas del deporte.

Es así que este envío consolida una línea de aciertos que habla de una producción periodística eficiente, con un abordaje multidisciplinario respaldado por la planificación del programa que anuncia semana a semana cuál será el tópico a debatir, que no necesariamente posee un correlato con el acontecer deportivo. De ese modo, Línea de tres conjuga análisis, planificación y una mirada abarcativa del juego, constituyéndose un ejemplo que debería superar las fronteras televisivas para instalarse como marco de acción dentro de los distintos sectores del quehacer social.

Nelson Barceló

Martes 22 hrs. por TV Ciudad.



VICTORIA CANGURA

Daniel Agger, de Dinamarca, y Brett Holman, de Australia, durante el partido amistoso preparatorio para el Mundial de Fútbol Sudáfrica 2010, jugado ayer en Johannesburgo, Sudáfrica. Ganaron los australianos por 1 a 0. * EFE, KIM LUDBROOK



LAMECO VIAJES ha sido seleccionado para participar del 2010 FIFA WORLD CUP™
Tour Operator Programme y ofrecer para venta Paquetes de Viajes que incluyan entradas
para asistir a los partidos de la Selección Uruguay

Andes 1217 Piso 2 - Tel. 902 3505 - www.lameco.com.uy



Diego Lugano, el viernes al finalizar el entrenamiento de la selección junto a varios niños que solicitaban que firmara sus camisetas. * FOTO: SANDRO PEREYRA

Sensatez y sentimientos

El nuevo libro de Daniel Baldi, *Mi Mundial*, editado por Alfaguara Infantil, tiene un cálido prólogo nacido del afecto de Diego Lugano por su amigo coloniense. Estas son las palabras del capitán

OTRA VEZ el teléfono.

Al atenderlo, escucho de nuevo esa voz, la misma voz que brilla por su ausencia cada vez que voy a Colonia en mis vacaciones, sea porque su dueño se fue a Argentina o porque está en Montevideo; pero lo cierto es que cada verano que voy a visitarlo, nunca está.

Mientras me tomo el trabajo de hacer un lugarcito en mi agenda para viajar a esa hermosa ciudad, este señor siempre se ausenta, para luego llamar pidiéndome disculpas por no haber estado.

Así es él, y yo, pese a que me cueste, debo reconocer que lo quiero.

La presurosa voz me saluda al oído. Enseguida cambia el rumbo de lo que está diciendo y me pide que haga lo mismo de la otra vez: escribir. En mi fuero íntimo le dedico una serie de juramentos pero, como siempre, termino contestándole:

—Está bien, Dani, lo haré. Luego nos despedimos. Él ha prometido mandarme la historia por e-mail y llamarme pronto. Cortamos, y me deja de nuevo con la difícil tarea de escribir un prólogo.

Cuando me voy a sentar al escritorio donde tengo la computado-

ra, miro a Karina, mi esposa, y ella me sonrío:

—¿Era Daniel? —adivina.

—Sí —contesto, y mi hijo Nicolás, quien sin querer estaba escuchando la conversación, comienza a festejar, ya que tiene todos los libros de este sujeto.

Me apronto el mate rascándome la barbilla, con las palabras de mi amigo rondando en la cabeza mientras espero a que llegue su correo con la novela. Cuando lo recibo, me pongo a leerla y comienzo a viajar hacia mi pasado, recordando mi vida en el fútbol desde que me inicié en Canelones. Llego a la conclusión de que lo que escribió Daniel no es más que la pura realidad.

Al terminar, en casa ya todos se fueron a dormir. Decido emprender el desafío de redactar algo para el libro de mi amigo.

Si bien no soy crítico literario, lo que sí les puedo decir respecto a la novela es que van a descubrir, a sol y sombra, el complicado mundo del fútbol, de este hermoso deporte que tanto nos ha dado al autor y a mí.

Pero no todo el mundo tiene la misma suerte que nosotros, y en este punto es donde apoyo a Daniel en lo que hace y me uno a él en un

solo grito convencido.

Hoy día, yo, Diego Lugano, puedo decir que tengo un buen pasar, soy reconocido mundialmente y defiendiendo a mi país como capitán de la selección. Mi vida pasa por el fútbol, y soy y seré un eterno agradecido a este deporte; pero también debo reconocer que en mi carrera como futbolista no todo ha sido color de rosa.

Como cualquier jugador de fútbol, tuve innumerables momentos difíciles, momentos en los que fui suplente o en los que ni siquiera estuve convocado al partido del fin de semana. Trabajé con técnicos que no me quisieron, equipos que me dejaron libre y hasta períodos en los que estuve a punto de dedicarme a otra cosa.

Hubo instancias decisivas a lo largo de mi carrera. Por ejemplo, hoy soy el capitán de la selección, y estoy escribiendo una especie de introducción para una novela cuyo autor estuvo convocado a una selección, en el 2002, de la que yo quedé fuera. Recuerdo que a mí me iban a citar, al igual que a él, para ir a jugar un amistoso a Venezuela, pero finalmente lo citaron solo a él. Cuando me enteré, lo felicité y le dije:

—Mucha suerte, Dani, estás nada más y nada menos que en la selección.

Él me lo agradeció y se fue.

No hace mucho, Dani me llamó para decirme:

—Felicitaciones, Diego, estás nada más y nada menos que en un Mundial.

Estas son las cosas del fútbol, muy semejantes a las de la vida misma. Pero aparte de todo esto, a lo largo de mi carrera deportiva, sobre todo en las inferiores, tuve un sinfín de compañeros mucho más dotados que yo para el fútbol; sin embargo, nunca llegaron a primera.

Almas rotas, sueños frustrados, promesas incumplidas. Cuando me entero de que alguno de estos fenómenos está trabajando doce horas al día para llevar el pan y la leche al hogar, pienso: Qué horror, qué talento desperdiciado.

Pero el fútbol es así; muchas veces cruel, injusto, ¡infinidad de veces no se llega! Y eso es lo preocupante, y ahí es que nos unimos con Daniel por la misma causa: ¡Hay que estudiar!

El fútbol es hermoso. Ojalá lleguen a primera y a la selección todos los niños que comienzan el *baby*, pero lo que tiene el fútbol de lindo lo tiene de corto. Y la vida es larga. En no más de cinco años nuestras vidas futbolísticas estarán terminando, y seremos, ambos, dos jóvenes amigos ya jubilados de sus profesiones. ¡Y ahí, Daniel, deseo que sigas dándome prólogos para escribir, porque voy a tener mucho tiempo del día libre!

Pensando en lo que intento expresar a los lectores, espero haber sido claro en el mensaje. Si no lo fui, recalco lo dicho: Estudien. El fútbol muchas veces es ingrato, muchas veces nos deja por el camino, y si no estamos preparados, la vida nos absorbe como una ola. Y es esa ola la que hay que saber barrenar. Estudien, prepárense. Ojalá sean futbolistas, y si llegan, van a sentir que el estudio también los hizo mejores deportistas.

Para finalizar, vuelvo a leer el título de la novela y no puedo evitar que me corra un frío helado por la espalda. “Mi Mundial”, ¡qué título! Yo, ahora, en cuestión de un mes, me juego el mío; ese mismo “mundial” que todos ustedes están esperando y haciendo fuerza para que nos vaya bien. Les prometo que voy a dejar todo de mí por el bien de mi país, el bien de todos nosotros; pero así como yo les hago esta promesa, les pido a ustedes que me hagan otra: “Hagan deporte y estudien”. Es el lema y es la causa que junto con Daniel estamos tratando de inculcar en toda la sociedad.

Los quiero mucho. Volvemos a hablar después del mundial.

Con afecto,

Diego Lugano, marzo de 2010.

POR GUSTO

Esa relación de amistad salta a borbotones en el breve texto que, según le ha parecido a *la diaria*, tiene la dimensión de una linda glosa pre-Mundial dicha por un protagonista de primera, nada menos que por el capitán celeste de estos tiempos.

Sobre el final, Lugano escribe: “Mi mundial”, ¡qué título! Yo, ahora, en cuestión de un mes, me juego el mío; ese mismo ‘mundial’ que todos ustedes están esperando y haciendo fuerza para que nos vaya bien”.

Antes y después “juega” con la amistad del escritor-futbolista, recuerda los malos momentos futbolísticos y los muy buenos actuales; a partir de su propio ejemplo dialéctico suma sus propios vaivenes y termina alentando al estudio y a la preparación de los jóvenes futbolistas, a quienes imagina como potenciales lectores del nuevo libro. Repasa, a grandes zancadas, su carrera futbolística, llena de oscilaciones, la contrasta con la de tantos compañeros, evoca con realismo a “los que no llegaron”, y concluye que Baldi apunta, desde la ficción, a “la pura realidad” del “complicado mundo del fútbol, este hermoso deporte”. Terminó esta presentación, me voy. Me he dado cuenta de que estoy construyendo el prólogo del prólogo, algo nunca visto. Quédense y lean. JB